

TABLE 13.10
continued

Vargas Llosa:

¿Quién Mató a Palomino Molero?

Por Ignacio Valente

Ta última novela de Vargas Llosa, *El Señor Barrido* con su intriga y sus personajes, es una obra que vive en plena actualidad. La guerra civil del mundo e Historia de Mayo se inscriben a un período vacilante, romántico, de una época que se quiere normal, creíble; a ese período parece volver esta novela. *«Venir aquí a Palomares Maluco»* sugiere, desde el título, una especie de viaje al pasado, una especie de nostalgia, pero hacia la búsqueda del amor. Desde esa perspectiva, la novela carece de intriga y suspense, pero es deslumbrante en el tratamiento poético y los métodos de investigación son redimentatorios. El erotismo y la ambigüedad, que producen un quiebre interesante hacia el final de la novela, parecen ser el resultado de la adhesión al dominio psicopático y sociológico, pero más desahogado, aparte de ser fértil, los términos de integración de la densa estructura poimática del relato.

Palomina Molero es un manuscrito de aviarion que aparece en la primera página entre aborrecido y descuartado: la pequeña sucesivamente reconstruye la odisea de un niño de leñeros y enamorado. La acción transcurre en Talía, fuera de Píera, en 1954, y los sabones del crimen son un asesino habitual.

[illegible]

Leídas ya las primeras 50 páginas, me parece una semana que nunca antes tuve con ningún relato de Vargas Llosa, ni siquiera con los primeros. La fuerza es débil, el mundo de Llosa no tiene el peso de la realidad, las piezas del sistema son demasiado convencionales. Todo está en su sitio, en verdad. Los personajes, los motivos, los lugares. Todo es amable en sí. Palomino era polarrero y padecía un amor sospechoso al cuerpo de la buena adona, no co-

opera con la investigación e incluso se
puede confiar a los culpables, el temen-
tismo con ardor a la muerte de la duda,
etc. Los poemas están allí, pero carecen
del soplo de la vida, y así la mala resen-
sencia —el color local y el habla exotí-
stica— de los protagonistas— tiene algo
de conversación, de mentira y artificio. El
concierto CAREVO de salud a cuando el

A cierta altura de la pirveta arde la esposa, donde no me extrañaría no absoluto haber conocido alguna información del interior mismo: "esta mujer, escrita sobre los Jers (1981) y la familia y los niños (1981), se puso a llorar y a llorar de un modo de...". Pero no era en la última novela de Vagabond, fechada en 1986, aunque la creación de su forma y el detalle de su argumento no conservan tipo esporádico. En la novela, el autor se enfrenta al gran esfuerzo creativo de la obra sobre la guerra del fin del mundo. Recientemente a un ejemplo que ya ha mencionado en su obra: "una gran novela de Carlos Llorente que ha alcanzado el nivel grandioso de la gran memoria formal de sus creadores, me he creído para poder producir en una obra esencialmente simple y lírica, como la obra de una mente sencilla".

liza, y tal vez la influencia de Vargas Llosa no sea del todo ajena a este ejemplo. Parece así como la obra completa de García Márquez es maravillosamente completa y de una rara perfección dentro de su sencillez, es también la simplicidad de la presente obra no oculta ninguna maestría oculta: es solamente clara y concisa.

Tuodas contraher a este efecto la pobreza de la prona, que multiplica explicaciones monofónicas y observaciones obvias. El propio argumento se agota en la propia evidencia, y sólo los errores a la vista. El propio latido de la vida se puede delimitar por la quiebra de la funda, parecen pequeños atrechos para agregar interés a una trama débil, pero va falta de integración con el resto de la trama, una vez más. Hay algo que no funciona en el emaranillado de las puestas negras, bien pueden darcelo de la lógica interna de una novela política más de hecho esta novela no cumple esa condición, ni tanta porque cumple, pero la novela no es una novela sino una novela política, una novela política.

La novela cobra fuerza cuando, más allá de los convencionalismos Holman y Whitman locales, irrumpe en la escena Alicia, la hija del coronel, en torneo a la vez — del espíritu. VE al XVII en última

[illegible]

Quién mató a Palomino Molero? [artículo] Ignacio Valente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién mató a Palomino Molero? [artículo] Ignacio Valente. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile